



Junta General
del Principado de Asturias

DIARIO DE SESIONES

XII LEGISLATURA – AÑO 2024
SERIE P NÚMERO 39

Pleno

PRESIDENCIA DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR
DON JUAN MANUEL COFIÑO GONZÁLEZ

SESIÓN NÚMERO 24
Primera reunión

celebrada el martes, 24 de septiembre de 2024
en el Hemiciclo

ORDEN DEL DÍA

DEBATE de orientación política general correspondiente al año legislativo 2024-2025
(12/0175/0002/08674)

SUMARIO

Se abre la sesión a las once horas.

Se entra en el orden del día.

Debate de orientación política general correspondiente al año legislativo 2024-2025

Intervención del señor **presidente del Consejo de Gobierno (Barbón Rodríguez)**2

Se suspende la sesión a las doce horas y veinticinco minutos.



(Se abre la sesión a las once horas).

El señor **PRESIDENTE**: Buenos días, señorías:

Vamos a dar comienzo a este debate de orientación política general.

Debate de orientación política general correspondiente al año legislativo 2024-2025

El señor **PRESIDENTE**: Se abre la sesión, por tanto, y en el orden del día, como ustedes saben, figura un único punto que es este, el que acabo de mencionar, el debate correspondiente al año legislativo 24-25.

De conformidad, en consecuencia, con lo previsto en el artículo 192.1 del Reglamento de la Cámara, se inicia la sesión con la intervención del presidente del Consejo de Gobierno.

En consecuencia, tiene la palabra el señor Barbón.

Señor presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Gracias, señor presidente.

Señorías, autoridades presentes:

Lo primero, tengo que pedir disculpas de antemano si ven que me mareo en algún momento, pero hoy me levante con vértigo, con lo cual me va a resultar doblemente complicado el intentar hacer la intervención.

Señorías, voy a empezar esta intervención con números pequeños que nadie ve. Hace justamente diecinueve días, cincuenta y tres niños y niñas estrenaron las primeras escuelas infantiles de la red autonómica, cinco centros, bautizados, como saben, con nombres entrañables en asturiano o eonaviego: Los Esguinos, en Trevías; As Paxarías, en Bual; Los Pequeníos, en Villayón; Los Indianinos, en Colombres, y La Brañona, en Panes.

Cincuenta y tres pequeños distribuidos en cinco escuelas, sé que son números cortos, tanto, que dan ganas de desdeñarlos, de pasarlos por alto. Cometeríamos un error, forman el primer peldaño de la red autonómica de Les Escuelines o As Escolías, un proyecto que escala una nueva etapa en la educación y que sitúa a Asturias a la vanguardia.

Tengo buenas razones para comenzar con este ejemplo, señorías. No obstante, para explicarme, permítanme que por un momento volvamos la vista atrás, a mayo de 2023, las últimas elecciones.

Como es propio de un sistema democrático, aquel día los asturianos y asturianas pudieron escoger diferentes opciones, pero por encima de siglas decidieron entre dos grandes alternativas: avanzar o retroceder. Esa fue la elección crucial. En Asturias, las urnas optaron por seguir avanzando.

El acuerdo entre la Federación Socialista Asturiana y Convocatoria por Asturias garantizó la estabilidad necesaria para cuatro años más de avances, cristalizando en la formación, como saben, de un Gobierno de unidad progresista y reformista que me honro presidir.

Y es verdad y es verdad que muchas veces en la campaña electoral se habla de progreso, pero lo que yo siempre pienso como ciudadano cuando escucho esto es: ¿hacia dónde quieren ir cuando se utiliza esa palabra?, ¿hacia la educación pública de calidad, que llega a todos los niños y niñas, incluso de aquellos que se levantan temprano para ir a trabajar o directamente de aquellos que no tienen empleo, o hacia aquellos que apuestan por la privatización y que agrande la brecha entre los que más tienen y los que no?

Ahora cobra todo el sentido la referencia a Les Escuelines, con todos los significados que condensa: mejora de la educación pública, apoyo a la conciliación, respaldo al medio rural, impulso a la política demográfica.

Les Escuelines aúnan progreso y reforma, los dos ejes que sustentan el Gobierno.

El año pasado, me afané en probar en esta misma Cámara que entrábamos en la década del cambio, un largo período de transformaciones simultáneas que nos proyectará hacia otro estadio en nuestro desarrollo.

Para afrontar este proyecto y este proceso ilusionante no podíamos conformarnos con salvar el día a día. Caducado el tiempo de la inercia, necesitábamos ambición y osadía. Básicamente, de esto va esta intervención.

Con sinceridad pienso que no caben dudas sobre la relevancia de los cambios que estamos viviendo. Aunque hay negacionistas de toda laya que ponen en cuestión desde la violencia machista al calentamiento global, el cúmulo de evidencias se impone. Tanto, que mi mayor inquietud es que no seamos capaces de apreciar el alcance de esta dimensión transformadora.

Tenemos el deber de explicar qué está ocurriendo y hacer partícipe a toda la sociedad. Con ese fin, he seleccionado cuatro áreas. Son una suerte de grandes balizas que marcan los contornos de la nueva realidad.

La primera, señorías, atiende al auge industrial.

En números redondos, los proyectos previstos para modernizar nuestro tejido productivo suman 3000 millones de euros. Es una auténtica ola verde de inversiones.

Vuelvo a echar mano del pasado. En 2019, cuando tomé posesión por primera vez de la Presidencia, la transición ecológica llegaba nublada de malos presagios. Hoy, sin embargo, la vemos como una ventana de oportunidad. No son opiniones, son hechos. La industria aporta en Asturias casi el 20,6 % del PIB, muy por encima de la media nacional. Quedan sombras, como las que aparecen en el informe Draghi, pero el temido colapso no lo detectamos.

Esta afirmación se detiene muy lejos de la euforia. Me limito a pedir un mínimo de rigor y honestidad al describir la situación. Porque, miren, señorías, no ocultamos los problemas, pero tampoco vamos a despreciar las buenas noticias. Hace unos días acompañé al ministro Jordi Hereu a una visita a Fertiberia. La empresa se va a beneficiar de casi 61 millones de ayudas europeas.

También con respaldo del PERTE de descarbonización, Asturiana de Zinc contará con el mayor parque de generación fotovoltaica para consumo, autoconsumo de España.

No son casos aislados, no, es una tendencia general. Nos hemos acostumbrado, por ejemplo, tanto al liderazgo en nuestros astilleros que no nos sorprende que Armón y Gondán asuman tres de cada cuatro contratos que se realizan ya en el país.

En el sector de la defensa, la fábrica de Trubia tiene carga de trabajo al menos hasta 2037 y el ministerio se ha comprometido a emplazar en Asturias un centro tecnológico que probablemente se verá reforzado con otras inversiones. Windar, en fin, aprovechará las antiguas instalaciones de Alcoa para fabricar componentes para la eólica marina de todo el mundo, en tanto que el Grupo Zima se apresta a hacer lo propio en El Musel.

Ahora, señorías, todos sabemos que hay un elefante en la habitación, así que vayamos a Arcelor.

La incertidumbre que persiste sobre la planta de reducción directa de hierro no merma la importancia del inicio de la obra del horno eléctrico de Veriña, que sitúa la factoría a la vanguardia de Europa, ni de los planes para realizar una inversión similar en Avilés. Ambas son un aval de futuro para la siderurgia, en un contexto europeo de dudas.

¿Nos conformamos? Es la pregunta. Claro que no. Aspiramos y trabajamos desde hace mucho tiempo, con tanta intensidad como discreción, para que la empresa lleve a cabo sus anuncios y lleve a cabo la inversión para la que obtuvo una de las mayores ayudas públicas concedidas nunca en España. Esa es la hoja de ruta. No obstante, no nos paramos ahí.

Reiteramos, solemnemente, que Asturias mantendrá la única siderurgia integral del país, como muy bien precisó el ministro. Es una afirmación coherente con lo que hemos venido trabajando y sosteniendo desde hace meses. Ningún país puede asistir indolente a la pérdida de empresas o actividades estratégicas, y tampoco Europa, y esa es la conclusión en el fondo del informe Draghi. Sin una política industrial propia resuelta, la Unión Europea puede quedar descolgada de las grandes economías del mundo.

Por eso, señorías, hace ya cinco años, una de mis primeras propuestas en esta misma Cámara fue pedir al Gobierno de España que liderara en Europa la solicitud de un arancel ambiental para evitar la desventaja competitiva de la industria europea frente a las importaciones de China, Rusia, Turquía o cualquier otro país ajeno a los compromisos del cambio climático. Draghi lo que constata es una urgencia y es preservar la fortaleza industrial.

Voy con el segundo escenario, la revolución de las comunicaciones.

El 29 de noviembre de 2023, no hace ni tan siquiera un año, se inauguró la variante de Pajares. La infraestructura más demandada de Asturias y que rompía con ese símbolo secular de aislamiento del Principado.

Voy a ahorrar todas las vicisitudes que son conocidas. Los túneles bajo la cordillera se abrieron al tráfico mixto. Repito esto: tráfico mixto. Pensábamos en la variante como un parteaguas en la historia de las comunicaciones que podíamos aprovechar para crear más empleo, reforzar la economía, desestacionalizar el turismo y convertirnos en un polo logístico.

Eran, si me permiten la expresión, grandes esperanzas, como el título de la novela de Dickens. Tantas, que podríamos pensar que resultaban desmadradas. Sin embargo, señorías, nos quedamos cortos. Ni las mejores estimaciones que hacíamos entonces con los empresarios asturianos calculaban una ocupación del 94 % o una oferta de 32 000 plazas semanales.

Asturias, señorías, Asturias gana, sin duda, pero también gana España. Estamos más cerca, venir a Asturias es más sencillo, así que cada vez más personas se están enterando de la calidad de nuestros productos, de nuestra apuesta por la innovación o nuestro modelo de turismo sostenible, que respeta tanto a las personas como nuestros recursos. Todo ello, toda esta tradición, como nuestras montañas y nuestros ríos, estaba aquí mucho antes.

Desde el 29 de noviembre hasta hoy, ha habido serios problemas que se tienen que corregir, sí, es cierto. El malestar causado por esa sucesión de incidentes no puede en modo alguno tapar el éxito de la alta velocidad. Empeñarse en negar el acierto y la mejora con la incorporación de nuevos trenes y frecuencias es un absurdo.

Mi Gobierno jamás se planteó la puesta en marcha de la variante, la puesta en servicio, como si fuera una especie de estación término, al final. Desde el primer día, no hemos dejado de promover avances. Muchos ya han sido atendidos y ahora seguiremos trabajando en otros, como las paradas en la cuenca del Caudal del primer y último tren de alta velocidad.

La revolución de las comunicaciones también se manifiesta con otras consecuciones, destaco dos.

Una es el desarrollo de ConeCTA. Como saben, en dos años de existencia, lo anuncié además en el debate de orientación política justamente hace dos años, desde entonces hasta hoy, ha sumado más de 230 000 usuarios, señorías, 230 000 asturianos y asturianas disfrutan ya de la tarjeta ConeCTA. Es el mayor espaldarazo que ha recibido el transporte público en Asturias en toda su historia. A lo largo de los próximos meses incorporará nuevas prestaciones, como el acceso gratuito a las cercanías ferroviarias hasta el 2026 o una aplicación que permitirá reservar taxis en toda Asturias.

El otro logro que tampoco puede ser discutible es el incremento de los vuelos. Asturias nunca estuvo tan bien conectada con el mundo y seguiremos mejorando.

El desarrollo de la estrategia de conectividad les anuncio que permitirá alcanzar treinta destinos directos en el 2025. El aumento de pasajeros y pasajeras ha llevado incluso a AENA a plantearse la ampliación del aeropuerto, una decisión que contará con nuestro respaldo.

Los dos apartados anteriores, la ola verde de inversiones y el salto adelante en comunicaciones, bastarían para probar por sí mismos la pujanza del cambio. No obstante, voy con otros dos.

Uno de ellos es la consolidación de Asturias como potencia turística, asentada en un aumento constante del número de visitantes y avanzando en la desestacionalización e internacionalización.

Y estas eran, señorías, las demandas clásicas del sector, que llegaran turistas todo el año y que fuéramos capaces de atraer viajeros de otros países.

Si la mejora de las infraestructuras es innegable, que Asturias está de moda está fuera de toda duda. Los datos más recientes son claros. Nos remiten que hemos tenido más de millón y medio de visitantes y 3,4 millones de pernoctaciones, por encima, por cierto, del récord de 2023. La aportación al PIB de Asturias del turismo continúa al alza y el número de empleos en agosto representó casi 40 000 personas.

Estos grandes números incluyen los avances cualitativos a los que aludía, el crecimiento no se apiña en torno a un par de meses, sino que se extiende todo el año, y al mismo tiempo aumenta notablemente el número de personas que procede de otros países.

Hace unos días conocimos un estudio que sitúa a Asturias a la cabeza del crecimiento turístico nacional por su contexto como refugio climático. Es una proyección alentadora, pero que nos impone una obligación: cuidar más de nuestro entorno.

Estamos ante una oportunidad que no vamos a dejar pasar. Asturias, los asturianos y asturianas hemos cambiado en estos años y el mundo también cambia, un mundo que necesita imperiosamente gente de paz, trabajo, modelos alternativos para relacionarse con la naturaleza, para producir alimentos, energía o cultura, refugios para las crisis, que no dejan de producirse.

La calidad de vida, señorías, está de moda, comer rico y saludable está de moda, Asturias está de moda. Sería una lástima y una irresponsabilidad que se nos pase esta oportunidad, peleándonos por rencillas partidistas, sin hacer lo que debemos.

Voy con la última baliza, acabo en el último escenario, el de la geografía de la innovación.

Porque, miren, señorías, innovación y futuro son sinónimos, por eso trabajamos duro la anterior legislatura, por eso multiplicamos de dos a catorce el número de centros de I+D+i. Aquello no fue la anécdota, sino la punta de lanza de una apuesta estratégica. Hoy, Asturias es la quinta comunidad donde los sectores tecnológicos tienen mayor peso en el empleo. Aquí hay más de medio millar de empresas que desarrollan proyectos innovadores, donde el talento es materia prima y el conocimiento ensancha sus fronteras.

Y desde el Gobierno hemos intentado estar a la altura. Nuestras ayudas generan dos mil empleos y un retorno fiscal superior a los 35 millones anuales. La creación de la consejería, la constitución de la Agencia Sekuens, la financiación de la Universidad, el Proyecto de Ley de Ciencia o el impulso de los polos de innovación van en ese camino.

Al lado de las tres balizas anteriores, esta puede aparentar menor, pero no lo es, en cuanto que supone de rampa para el porvenir, ni tampoco desde el punto de vista de aspiración para participar, como estamos haciendo, en esa competición global por el talento, en su atracción y retención.

Concluyo este apartado porque he intentado resumir algunas evidencias, señorías, sobre todos aquellos más incrédulos, certezas comprobables de la década del cambio.

No es casual que Asturias haya batido, por ejemplo, récords de exportación ni de inversión extranjera o que cada vez se creen más empresas. Ha aumentado el número de personas con trabajo, si comparamos agosto del 24 con agosto del 19 son casi dieciocho mil. El paro se ha reducido hasta el punto de que estamos acercándonos ya a bajar la frontera psicológica de los cincuenta mil.

Siguen siendo demasiadas personas en paro y quiero decirlo claro, porque allí donde hay alguien sin trabajo existe un drama que debemos afrontar. Por eso, trabajaremos para seguir creando empleo, estable y con mejores salarios. Es una obsesión de este Gobierno.

Los números siempre pueden ser mejores, señorías, pero es evidente que Asturias progresa y espero, espero, que todos nos alegremos de ello.

El debate d'orientación política conxúgase básicamente en dous tempos: en pasao, pra resumir qué se fexo, y en futuro, pr'anunciar qué se vai fer. Deseguida hei a entrar en materia. Así y todo, tamén m'interesa destacar cómo se fain as cousas, con que, antías de resumir el balance de xestión, hei a dedicar us minutos a resaltar os trazos que retratan al Gobierno d'unidá progresista.

Cada quen ten el sou xeito d'entender a política. Repito qu'eu nun la concibo sin diálogo. Gobernar significa tamén escuitar y, polo tanto, rectificar condo se cometen equívocos ou se poden fer as cousas mior.

Gobernar significa tamén buscar el acordo y sumar esfuerzos. Siempre é necesario, pro inda máis agora, condo dalgús s'empeñan en semar el país de crispación ou vemos cómo noutros sitios a violencia política pon en peligro a democracia.

Conseguimos qu'Asturias seña un aveiro pral diálogo y el acordo. Síntome arguyoso d'eso. Chamo á responsabilidá d'esta Cámara pra que podamos seguir féndolo nel futuro.

Este ano foi frutífero en acordos. Dende el primeiro momento, condo el Partido Popular solicitóu el aprazamento da Llei d'Impulso Demográfico, hasta el xoves pasao, condo firmamos a concertación, nun deixamos de ter a mao apurrida. A negociación permanente foi el denominador común das escolías y del actualización del mapa sanitario. Bienvenida, consejera. A mesma virtù pode atribuirse á posta al día del Alianza polas Infraestructuras.

Se nos conformáramos col aritmética, este esfuerzo iba sobrar, pro Asturias precisa cohesión y entendemento porque é el miyor cemento pra construír futuro. El Gobierno d'unidá progresista y reformista tenlo mui claro.

El Día d'Asturias afirmé qu'al ano sóbranye horas pra resaltar diferencias. Á inversa, nunca sobra aforrar tempo pral diálogo. Por exemplo, alrededor de proyectos tan relevantes como as lleis de ciencia y proyectos estratégicos. Llougo hei a referirme con un pouco de llargura a ún dos consensos máis importantes llograos entre os grupos parlamentarios, el referido al financiamiento autonómico.

Soy consciente, señorías, de que para muchas personas la política se ha convertido en uno de los principales problemas del país. Y no les faltan motivos porque hoy la política se ha convertido en un barrizal donde los insultos sustituyen a los argumentos. Este Gobierno, el Gobierno de unidad progresista y reformista, está en las antípodas de la crispación. La mayoría de la ciudadanía necesita soluciones y respuestas, medidas concretas. Si permiten la expresión, la gente quiere más nueces y menos ruido.

La política ha de ser útil, porque defender el interés general y el bien común debe ser clave. Estamos aquí para servir a Asturias, no lo olvidemos nunca. Quizá por mi experiencia municipal, por haber gobernado un ayuntamiento, me gusta resolver los problemas con mucho pragmatismo. Las disquisiciones están bien, pero no solventan nada. Para hacer política útil hay que bajarse de la torre de marfil, desvestirse del sectarismo y poner los pies en tierra.

Esa actitud ha facilitado los acuerdos con otras Administraciones. Aquí mismo, señorías, en Oviedo, tenemos dos buenas muestras: la ampliación del Campus de El Cristo y el convenio de La Vega, firmado el pasado viernes con el alcalde y la ministra de Defensa. Del mismo modo, buscaremos con el Ayuntamiento de Gijón una solución consensuada para la construcción del vial de Jove. La firma del convenio con la Diputación de León para el suministro eléctrico a la Estación Invernal Fuentes de Invierno, la concertación o el acuerdo con el Ministerio de Ciencia para la incorporación de ayudantes doctores a la Universidad son tres muestras más.

Señorías, créanlo, estamos para ofrecer soluciones, para mejorar las cosas. Sí, ustedes también, señorías. Para repetir..., perdón, para, repito, hacer política útil.

Me da reparo incidir en un rasgo, por lo evidente que resulta, pero creo importante señalarlo. Este Gobierno trabaja jornada a jornada sobre el terreno. Nuestro despacho es Asturias entera, como dije el día que asumí la Presidencia. No hay un consejero o consejera que no haya hundido sus pies en el barro o, dicho de otra manera, que no haya dado la cara. Hemos realizado, y seguiremos haciéndolo, visitas, reuniones, trabajo en todos los concejos.

Somos un Gobierno que practica el respeto, que huye del tremendismo grandilocuente y que no insulta. Jamás insultamos a un adversario. Lo saben bien. Que mi presencia estimula las discrepancias y los desafueros retóricos, ya saben lo que hago, prefiero contribuir con una prudente ausencia a la concordia. Más adelante me referiré a otra seña que identifica este Gobierno y es la lealtad con Asturias. Antes, si me permiten, vamos a repasar el primer año del Gobierno de unidad progresista y reformista.

Sí, porque toca rendir cuentas del trabajo, es decir, el balance de gestión.

Voy a hacer una síntesis cabal, pero también adelantar nuevas iniciativas. En todos los apartados, eso sí, ya les anuncio, hay tres elementos comunes: el pulso reformista, la orientación progresista y el rechazo a la autocomplacencia.

En Asturias, señorías, estamos creando un nuevo paisaje económico. No ha sido sencillo, hemos sufrido mucho. Hay serios problemas todavía sobre la mesa, pero estamos dando pasos para el porvenir. El paradigma ya no es la resistencia, como era hace unos años, ahora el avance es el lugar, el objetivo que tenemos. Cancelemos el marco mental de una comunidad a la defensiva. Olvidémonos de eso. Asturias ha pasado a la ofensiva y a ello está ayudando el liderazgo del Gobierno de unidad progresista y reformista.

Este mes, señorías, empezó a funcionar el centro logístico de Amazon. Es uno de los trece proyectos que cristalizaron la pasada legislatura, cuando decidimos, mediante la colaboración público-privada, reivindicar a Asturias como un lugar no solo idóneo para vivir, sino también para trabajar e invertir. Para reforzar este propósito, hemos firmado el convenio de la Oficina de Economía y Comercio en Madrid. Es el mismo objetivo de la Oficina Económica que dependerá de la Presidencia y que reivindican los agentes sociales, que Asturias aproveche todas las oportunidades.

La colaboración de la patronal y las cámaras de comercio es, en este sentido, un activo de primer orden.

El Ejecutivo tiene por costumbre nunca anunciar iniciativas e inversiones privadas, sino facilitar la iniciativa empresarial. Y para ello, señorías, es más eficaz la diplomacia discreta que el autobombo. Con esta prudencia estoy convencido de que conseguiremos nuestros objetivos. A ello, contribuirá la aprobación de la Ley de Proyectos de Interés Estratégico, diseñada, como saben, para acortar plazos y burocracia. Esa estrategia también se apoya en el suelo industrial.

Asturias dispone ya de una buena oferta, que se ha reforzado con la puesta a la venta de los terrenos de SOGEPSA y de las primeras parcelas de la ZALIA, la piedra angular para que Asturias se convierta en polo logístico. La posterior puesta en servicio, además, del polígono de baterías en Avilés, completará un excelente catálogo. Para mejorar la inversión, habilitaremos en 2025, y lo anuncio también, una ventanilla única de suelo industrial.

El programa Next Generation generó tantas expectativas como inquietudes en Asturias. Hagamos memoria, por un momento.

En Asturias se pusieron en solfa la existencia de proyectos, la capacidad de gestión y el impacto de los fondos. Ahora, señorías, los hechos se imponen a las dudas. Tiene sentido destacar que Asturias cuenta con el proyecto, por ejemplo, para la producción de hidrógeno verde más maduro de toda Europa, que lo lidera EDP y que ha logrado 126 millones de euros en ayudas públicas, el valle de hidrógeno de Aboño.

Dentro de su estricta competencia, el Principado mantiene el buen ritmo de ejecución de las ayudas. A día de hoy, se han movilizado más de 556 millones de euros, lo que equivale a casi el 82 % de los fondos cobrados. Esta agilidad, señorías, nos permite también lanzar la primera convocatoria del Fondo de Transición Justa por 40 millones y anunciarles que preparamos otra, el próximo año, para apoyar la industria del hidrógeno y otros gases renovables, con un presupuesto de 17 millones de euros.

El Proyecto de Ley de Ciencia, también ya en esta Junta, merece concitar consenso. Recibido con aprobación por la comunidad científica, imprimirá una velocidad más al ecosistema de la innovación, el catalizador del cambio.

Permítanme que aquí haga un alto en el camino, repase lo andado, porque partíamos de algo muy humilde. Primero, la creación de la consejería, por cierto, muy criticada por algunos grupos. Después, la Agencia Sekuens. En agosto, esta ley, que dará pie al CSIC asturiano. Y antes de fin de año, espero, el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación.

En este período de tiempo, se ha multiplicado el número de *startups* y hemos iniciado el despliegue de lo que llamamos «la geografía de la innovación» y les cito tres muestras. En octubre, presentaremos el proyecto de la bioincubadora de Oviedo, que supondrá una inversión de 2 millones y que pretendemos instalar en los terrenos de Vivarium. También presentaremos el centro de innovación de Carrio, en Laviana, con una inversión inicial de 2,7 millones; donde antes se sacaba carbón, ahora se cultivará innovación. Y el 2025 será el turno para el centro de computación de mina de San Jorge, en Aller, el desembolso de la partida asciende a los 3 millones de euros.

Señorías, no olvidemos que, si la tecnología no es para todos, no es inteligente.

Pronto volverá al Parlamento el debate presupuestario y se repetirá lo de siempre, la incoherencia de siempre. La derecha criticará con una mano el gasto mientras con la otra protestará por la falta de personal sanitario, docente y asistencial. La curiosa cuadratura del círculo de una argumentación triler, que nunca se atreve a enseñar las cartas y reconocer, señorías, que su propuesta es más sencilla y nos conduce a más tijeras, privatizaciones y recortes.

El Gobierno de unidad progresista y reformista tiene otro prisma. Consideramos que una buena Administración no es un grillete, sino un vector de desarrollo. Para ello, estamos reduciendo el porcentaje de interinos, sostendremos la lucha contra los excesos burocráticos y concederemos un especial valor a la digitalización.

Quédense con eso que dije: si la tecnología no es para todos, no es inteligente.

Les pongo dos ejemplos. Actualmente, una criatura, COVA, está en gestación. COVA, que no es la diputada Tomé, COVA es el acrónimo de coordinador virtual de asistentes, un proyecto basado en el uso de inteligencia artificial para la mejora de los servicios sociales. Ya hemos iniciado la implantación de un sistema avanzado de datos de inteligencia artificial para digitalizar documentos físicos de la Administración, un paso que contribuirá también a la agilidad.

La Administración, en fin, también se refuerza con nuevos equipamientos, como el Palacio de Justicia que les anuncio, de Langreo, que vamos a inaugurar en otoño.

Señorías, el día 12 participé con Alfonso Rueda en otra edición de los encuentros del Eo. Al hablar de turismo, el presidente de la Xunta aseguró lo siguiente, literal: «Asturias lo ha hecho muy bien».

Agradezco la sinceridad del reconocimiento. Sí, señorías, Asturias lo hizo bien al apostar por el turismo rural y por empeñarse en proteger su costa y sus espacios naturales, con gran acierto del presidente Pedro de Silva. Las dos medidas enraízan en una virtud común que pretendo que tenga siempre este Gobierno, la anticipación.

Ahora, en este primer ejercicio de la legislatura, tenemos que volver a tomar la iniciativa para asegurar la calidad y la sostenibilidad, ejemplos y emblemas de nuestro modelo. Ese es el objetivo de la regulación de viviendas de uso turístico que hemos anunciado y de la habilitación el próximo año de una tasa de carácter municipal y voluntaria.

La turismofobia no existe en Asturias, tampoco hay una masificación que lo justifique. Ambas afirmaciones son ciertas, pero haríamos mal si no supiéramos escarmentar en cabeza ajena y entender qué está pasando en otras partes de España. Hay que reaccionar y hay que hacerlo antes de que sea tarde. La promoción y la diversificación de la oferta van a continuar. Hay firmados, por ejemplo, veintiocho planes de sostenibilidad, que movilizan casi 100 millones de euros. En 2025 pondremos en marcha un programa de bonos específico para el turismo rural, respaldado con 600 000 euros, y destinaremos además un millón al fomento del turismo industrial y minero.

También vamos a hacer una campaña de conmemoración del cuarenta aniversario del lema «Paraíso natural», nuestra credencial por excelencia. Por cierto, antes cité al presidente Pedro de Silva. Cuánto se burlaron de él cuando hablaba de esto.

Todas estas líneas de acción van a mantenerse, pero al mismo tiempo hemos de adelantarnos y tomar otras medidas negociadas con el sector para anticiparnos a los riesgos.

Cuando se habla de turismo se suele recurrir a la expresión «no matemos la gallina de los huevos de oro». Es cierto que esta reflexión es aplicable a muchos más ámbitos. Si el Principado, por ejemplo, no hubiera preservado su costa, cosa que no hicieron otras comunidades autónomas, ahora no podríamos exhibirlo como un valor natural ni aprovecharlo como un atractivo turístico de primer nivel. Cuando se tomó, aquel Gobierno tomó esta iniciativa, tomó esta decisión, tuvo que afrontar críticas durísimas. Y ahora, sin embargo, cualquier análisis sensato reconoce que la calidad paisajística y la biodiversidad son grandes riquezas de Asturias.

El Gobierno de unidad tiene muy claro que el provecho particular nunca nunca puede imponerse al interés general. Ese es, por ejemplo, el objetivo de la modificación de las directrices para la instalación de los parques eólicos, el mismo que justifica la regulación de los parques de baterías. Siempre predomina el interés general. Y así abordaremos también la revisión de las directrices de comercio, que finalizarán en 2025.

Superemos, señorías, una falsa dicotomía, la cuestión no es optar entre desarrollo industrial y protección del medio. Para nosotros, la única elección aceptable es la que permita conciliar el crecimiento con el cuidado de los recursos naturales de Asturias. Así, la instalación de parques eólicos marinos nunca debe hacerse a costa de la actividad pesquera.

Con ese mismo planteamiento, este año iniciaremos la tramitación del Plan Integrado de Residuos del Principado, el PIRECA, con la intención de aprobarlo en el 2025.

La entrada en funcionamiento de la planta de basura bruta de COGERSA, paralizada, como saben, por desgracia, por un terrible incendio, es una baza de primer orden para impulsar la economía circular, que también ha de ganar sitio en nuestra estructura.

Precisamente, señorías, este año dedicamos el pabellón de la Feria de Muestras a uno de nuestros recursos más valiosos, reconocido por todos ya, el agua, tan imprescindible para la vida como para la actividad económica. Y con esa amplitud de miras, seguimos trabajando.

En 2025 comenzarán las obras de la planta de agua regenerada de Villaperi, en Oviedo, presupuestada en 13 millones. Es la fase más avanzada para convertir, señorías, la mayor depuradora de Asturias en una biofactoría que va a permitir la reutilización industrial del agua, es decir, garantizar que nunca va a faltar el agua de abastecimiento humano porque vamos a reutilizar esta agua para la industria.

Y también el año que viene formalizaremos, y lo quiero anunciar, la compra de la antigua fábrica de El Águila Negra, en Colloto, donde se ubicará el edificio del agua, primer paso para la creación de la Agencia Asturiana del Agua.

La revolución de las comunicaciones es una de las grandes evidencias del cambio, como antes reseñé. La alta velocidad, la oferta de vuelos y la plataforma ConeCTA son, sin duda, la tríada de este acierto. Esta realidad es compatible con la existencia de carencias y de problemas que están enquistados, porque este Gobierno se autoimpone deberes, como establece, por cierto, el nuevo documento de la Alianza por las Infraestructuras firmado en julio. Entre esos objetivos, selecciono cinco.

Uno: Mejorar las cercanías ferroviarias, con el cumplimiento íntegro de los acuerdos de la Castellana. No hará falta subrayar su relevancia, es una red estratégica para afianzar la cohesión territorial y fortalecer la movilidad sostenible. El plan se está ejecutando con rigor y transparencia, y es muy buena noticia. No obstante, instamos a aplicar medidas que no precisen grandes desembolsos, pero que son fundamentales, como la reforma de la malla horaria para reducir los tiempos de viaje.

Dos: Impulsar las integraciones del ferrocarril, y me refiero a Avilés, Gijón y Langreo. Hay que avanzar en las tres, todas castigadas con retrasos poco justificables. A propósito, aprovecho la mención a Gijón para reiterar nuestra posición sobre el vial de Jove, no aceptaremos nada que no le valga a la ciudad.

Tres: La culminación de la autovía al suroccidente, uno de los ejes vertebrales de Asturias. Las inversiones del Principado en la comarca, que se están haciendo y se están desarrollando ya, tienen que complementarse con la progresiva finalización de los tramos pendientes de la autovía hasta La Espina.

Cuatro: Avanzar en la supresión del peaje del Huerna. Hemos mejorado las bonificaciones y vamos a continuar trabajando en esta línea. Pero, para que no haya titubeos, reitero que el deseo final de este Gobierno es la eliminación de un peaje que, si aún existe, es por obra y gracia de un Gobierno del Partido Popular.

Y quinto: Impulsar el corredor atlántico para conectarnos con el corazón de Europa. El Gobierno del Principado defenderá en todos los foros la macrorregión y el corredor atlántico, porque van de la mano. Pero, señorías, si elegimos como modelo el equivalente mediterráneo, tomemos nota también de la implicación empresarial y social que lo apuntala. Cuanta más unión, mejor será para a todos.

Señorías, un Gobierno democrático siempre tiene que estar coaligado con la sociedad. El Gobierno que piense que se basta consigo mismo comete una equivocación situación y hay metas que requieren un empuje colectivo, un empuje de la vida social. Nosotros nos hemos propuesto un doble grado, si me permiten la expresión, en terminología universitaria, que es consolidar la nueva estructura económica y al mismo tiempo renovar el estado de bienestar. Dos titulaciones que se complementan, pese a lo que algunos digan.

La nueva concertación, que ratificamos el jueves con Comisiones Obreras, UGT y la Federación Asturiana de Empresarios, persigue esos objetivos. El acuerdo social con mayor presupuesto de la historia, casi 4700 millones de euros, garantiza la inversión anual en infraestructuras y plantea dos nuevos pactos, fundamentales, que también anuncio. Uno, por la industria, sustrato básico de nuestra economía, y, otro, por los cuidados, tan necesarios en una comunidad que hace gala de la política social.

No puedo despedir este bloque sin hacer una referencia a la trágica serie de accidentes laborales que desgraciadamente llevamos sufriendo las últimas semanas. Hace poco, recordarán que dije que trabajar no puede costar una vida, y es así. No sé aún, en este momento, qué se ha hecho mal, pero se exige una respuesta, se exige investigación, se exigen aclaraciones y se exigen medidas para que no se repitan. Y hay que reconocer aquí la labor del consejero de Ciencia y Empleo, que ayer mismo anunciaba ese plan de choque con las organizaciones sociales y empresariales.

Señorías, es lo menos que les debemos a las familias, amistades y compañeros y compañeras de las víctimas, a las que quiero recordar.

Comienza otro capítulo relevante. Señorías, los pueblos que se olvidan de quienes nos trajeron hasta aquí difícilmente van a seguir caminando hacia adelante. El medio rural es clave para cualquier sociedad, pero es evidente que hay una sensación de abandono e incompreensión que recorre toda

Europa. Las protestas que se han repetido en varios países de la Unión son réplicas de un mismo temblor.

En Asturias también vivimos el malestar y el Ejecutivo de unidad progresista y reformista siempre ha tenido claros los compromisos y los hechos, y además de qué lado estamos.

En febrero, el Consejo de Gobierno apoyó una declaración institucional en la que expresaba su apoyo a las reclamaciones de las organizaciones agrarias. En plenas movilizaciones, el consejero dialogó y pactó un acuerdo que los propios convocantes consideraron histórico. Pero hemos decidido dar pasos, más pasos. A lo largo de 2025, alcanzaremos un pacto por el medio rural para disponer de una hoja de ruta con acciones y medidas concretas. Asturias es impensable sin los pueblos, que ocupan la parte más extensa de su geografía, sin su impronta cultural y sin su contribución económica esencial. El objetivo último de este pacto, abierto a las organizaciones agrarias, ayuntamientos, Universidad y agentes sociales, es fomentar el compromiso y el protagonismo renovado del campo. Lo haremos con el convencimiento de que su futuro pasa por la aplicación de políticas de progreso, nunca por la involución, con la seguridad de que el populismo reaccionario está intentando arrastrar al medio rural al camino ciego de la demagogia y el antieuropeísmo.

El último año nos ha permitido demostrar tanto el compromiso con el medio rural como la plena confianza en su porvenir. Permitan que resuma alguno de los ejes principales.

El Gobierno de Asturias fue la primera comunidad autónoma que aportó fondos propios, en concreto, 5,2 millones de euros, para paliar el aumento de costes provocados por la sequía y la guerra de Ucrania. Esa preocupación por responder con premura a las necesidades del sector nos llevó a modificar el baremo de los daños de la fauna salvaje para equiparar los causados por el lobo y el oso, así como reaccionar con prontitud para afrontar problemas de salud animal como la lengua azul o la enfermedad hemorrágica. En paralelo, la gestión de la PAC ha permitido distribuir casi 90 millones antes del 30 de junio, dentro del período ordinario. Aprovecho para hacer un subrayado y destacarlo, además, reiterarlo. Señorías, por muy mejorable que sea la PAC, es insustituible. Hay que mejorarla, pero hay que mantenerla. El triunfo del planteamiento antieuropeo de la extrema derecha, y por eso les miro, sería una condena inmediata para la ganadería y la agricultura, las haría sencillamente desaparecer.

La apuesta por la revitalización del campo también nos ha ayudado a poner en marcha nuevos programas como el Incorpórate al Agro, que ahora se abre a los mayores de 40 años, y con un sistema de ayudas que podrá llegar hasta los 100 000 euros. Quiero anunciarles que el Consejo de Gobierno aprobará la convocatoria este mismo otoño.

Ya fuera de las actividades tradicionales, la promoción de la iniciativa local, la diversificación, tiene una de las mejores expresiones en la gestión del plan LEADER. Por eso, señorías, quiero anunciarles que, a mayores, el tique rural del autónomo elevará en 2025 el máximo de la ayuda hasta los 50 000 euros. Han sido casi seiscientas personas las que se han beneficiado de esta iniciativa pionera, la mayoría mujeres. También en 2025, quiero anunciarles, pondremos en marcha la marca Mercados del Paraíso.

Señorías, quiero dedicar un apartado a la lucha contra los incendios forestales. Todos recordamos, yo especialmente, la oleada criminal de fuegos que calcinó 32 000 hectáreas en la primavera de 2023. La tengo presente, con indignación, tristeza y también con decepción. Sé que nunca va a haber una seguridad absoluta, un cortafuego que impida de hoy para siempre el riesgo de un desastre, pero, desde entonces hasta hoy, se han hecho cosas. Hemos mejorado la normativa, gracias a la reforma de la Ley de Montes promovida y acordada en este Parlamento. La aprobación del presupuesto autonómico ha posibilitado sumar ochenta y tres plazas nuevas al Servicio de Emergencias. De igual modo, se ha adjudicado un contrato que incluye el despliegue de ciento veinte trabajadores para la vigilancia, prevención y extinción. Y, a mayores, quiero anunciarles, señorías, irá en el presupuesto, incorporaremos cuarenta nuevos bomberos. Se han firmado convenios con setenta y cuatro de setenta y ocho ayuntamientos, que suponen un desembolso plurianual de 18 millones para la defensa contra el fuego y mantenimiento de infraestructuras rurales. Los espacios naturales protegidos cuentan con un programa específico de prevención, dotado de 11 millones, que contempla un plan de choque de desbroces en quinientas hectáreas. Y, en fin, también se han convocado las indemnizaciones a propietarios de montes quemados en la primavera de 2023, presupuestado en 3 millones.

Insisto, señorías, porque no pretendo engañar a nadie, nunca vamos a tener garantía absoluta, pero hoy existe mejor normativa, más prevención, más personal y más medios que hace un año para luchar contra los incendios.

El sector forestal y el campo tienen un amplísimo horizonte de desarrollo en Asturias, al igual que la industria agroalimentaria, uno de los sectores más prominentes y con más futuro.

Pero, señorías, la macroeconomía nunca puede dejar de tener escala humana. Inicio así el capítulo dedicado al estado de bienestar. Los Gobiernos autonómicos compartimos la responsabilidad de gestionar sanidad, educación y servicios sociales. A partir de ahí, son obvias las diferencias. Algunas comunidades entienden que los servicios públicos son una losa sobrecargada de gastos y personal, algunas comunidades y algunos partidos, sobra el decirlo. Su reacción lógica siempre es aligerarlos, vía recortes, o convertirlos en oportunidades de negocio, vía privatizaciones. Repito esto porque es interesante, su reacción lógica es aligerarlos, vía recortes, o convertirlos en oportunidades de negocio, vía privatizaciones. Pero el criterio del Gobierno de unidad progresista es distinto, el Gobierno de Asturias tiene claro que, si el estado de bienestar es el único patrimonio de quienes no tienen patrimonio, el deber de un Gobierno progresista y de izquierdas es reforzarlo. Pero no basta para ello con insuflar recursos, que lo hacemos, debemos también garantizar su sostenibilidad, mejorar la gestión, ganar eficiencia, aprovechando todas las oportunidades de la revolución tecnológica.

A partir de esta declaración de intenciones, la primera parada necesariamente tiene que ser, señorías, en algo que les gusta mucho: el modelo tributario.

Sé que en esta Cámara es un debate recurrente y, cada vez que los medios de comunicación hablan de ese heredero que hereda 800 000 euros, retorna el asunto al *Diario de Sesiones*. Con absoluto respeto a los afortunados, entiendan que la primera preocupación de un Gobierno progresista no sean los herederos de 800 000 euros o de mucho más, que también los hay. Las nuestras son la calidad de los servicios públicos y las clases medias y trabajadoras, esa es la prioridad. Las deducciones y ayudas que agrupamos en nuestra vía fiscal buscan, señorías, ese objetivo.

Sin desgranarlas, porque me llevaría otro debate entero, desde este ejercicio, las familias con dos hijos son consideradas numerosas y se benefician de deducciones que pueden llegar hasta los mil novecientos euros anuales. Hay medidas específicas para favorecer la igualdad y la conciliación, y se otorga, además, un tratamiento especial a los concejos en riesgo de despoblamiento.

Son medidas selectivas, quirúrgicas, sí, lo sé, y contrastan con los saldos fiscales, con ese espejismo, señorías, de café para todos que ofrecen otros Gobiernos autonómicos y que se traduce siempre en lo mismo: menos hospitales y menos colegios públicos, repito, menos hospitales públicos, claro, lo que perjudica de forma especial a las clases medias y trabajadoras, a los que no tienen ni un hospital privado ni un colegio de élite a tiro de su billetera.

Sé que esta vía fiscal, la vía fiscal asturiana ha recibido ataques. En este Parlamento, por ejemplo, se nos ha atacado y se me ha atacado por no haber aplicado una deflactación que hubiera supuesto unos 300 euros más en el bolsillo de cada señoría. Sí, eso proponían algunos aquí, dinero constante, sonante y, a mi parecer, injusto. Sinceramente, entre darnos a cada uno de nosotros 300 euros y desarrollar medidas quirúrgicas que van dirigidas a las clases medias y trabajadoras, me quedo con esta. Y les voy a dar un dato, señorías. El año pasado, nuestra posición supuso un ahorro ya de 52 millones, según los cálculos que maneja la Consejería de Hacienda. Pero les voy a aportar otro dato, este ya cerrado. Si, en el 2021, 25 000 asturianos aplicaban alguna deducción fiscal, en el 2022, pasaron a ser 83 000, es decir, en un año hemos triplicado el número, y más que van a ser en el 2023 y en el 2024, porque esta es la vía lógica del futuro. Tenemos un modelo de justicia fiscal que funciona, que mejora cada año, y por eso vamos a seguir robusteciéndolo en el presupuesto de 2025. Señorías, no olviden nunca que la justicia fiscal es el camino de la justicia social, el Gobierno lo tiene claro.

La elección de uno u otro modelo fiscal siempre tiene una consecuencia práctica, contar o no con los recursos para sostener las cuatro paredes maestras del Estado... Veo que el tema de los impuestos les ha alterado un poco, señorías, a un espectro del Parlamento. Aprovecho para beber y así repongo fuerzas. Decía que contar o no con recursos precisos son claves para sostener las cuatro paredes maestras del estado de bienestar, que son sanidad, educación, vivienda y servicios sociales.

Miren, voy a dar tres apuntes en materia sanitaria.

El primero, conmemoración. Este verano, décimo aniversario del HUCA, marca de excelencia del sistema público.

Segundo dato, una cantidad, 2311 euros. Asturias lidera la inversión sanitaria por habitante de toda España, incluyendo las comunidades forales.

Tercero, un porcentaje. El Principado es la comunidad donde menos personas, no llega al 11 %, elegirían un centro privado para un ingreso hospitalario privado.

Son tres notas que me dan pie a anudar una afirmación: resultado de décadas de trabajo, contamos con uno de los mejores sistemas sanitarios y, en consonancia con lo que hemos recibido, tenemos que afianzarlo.

Por eso, señorías, hemos afrontado la asignación pendiente de modernizar nuestro mapa sanitario, porque Asturias ha cambiado mucho en cuarenta años. Queremos reducir burocracia y ganar asistencia. La consejera, a la que me alegra muchísimo ver aquí, ha hecho una auténtica exhibición de diálogo, escuchando a todo el mundo, y estudiando las propuestas de todas las personas.

Por cierto, es extraño, porque nadie que conozca o que sepa algo de salud pública, de sanidad pública, del sistema sanitario público se niega a la necesidad de reformarlo, y, cuando digo «nadie», me refiero a organizaciones, sindicatos y personas que están en ámbitos de la derecha, incluso.

En el primer semestre de 2025 aprobaremos el decreto que reordenará el mapa en tres áreas, cada una con un hospital universitario de referencia. Ahora, entiendo que esto de las estructuras administrativas puede sonar lejano y que parece que no revierten en beneficios tangibles, a las personas les inquietan más, y yo soy consciente, los problemas cotidianos.

Las listas de espera son una de las mayores preocupaciones del sistema público, y también del privado. Con el presupuesto vigente dedicamos 57 millones de euros a reducirlas. Los datos de agosto, que siempre es un mes malo, confirman el aumento de actividad y la disminución de las demoras, especialmente las más apremiantes.

La carencia de profesionales es otro mal compartido de la sanidad. Yo, que hablo con presidentes autonómicos de todo signo, porque comparto con ellos eventos, encuentros de todo tipo, todos reconocen lo mismo, que este es un problema que tenemos todas las comunidades. Y les invito a que se salgan del marco en el que habitualmente estamos y leamos los medios de comunicación de otras comunidades autónomas para ver lo que pasa en materia sanitaria.

Ahora bien, señorías, en los últimos meses hemos conseguido reforzar la plantilla con 116 doctores y doctoras: 30 de medicina de familia y otros 86 especialistas.

Miren, no tienen que decirme que, tanto en una cuestión como en otra, falta mucho por hacer, porque yo soy el primero que lo asume, lo acepta y lo reivindica. A nadie le consuela saber que están bajando las demoras mientras está pendiente de una consulta; a nadie le consuela saber que esto se reduce, cuando acumula días de angustia pendiente del resultado de una prueba o cuando lleva meses en una cola para una intervención. El trecho que queda es largo, lo reconozco. 2024 ha sido el peor año, lo sabíamos, del sistema. Lo bueno es saber que vamos en la senda de la recuperación y que en los próximos años se irá mejorando.

La mejora de la atención también está ligada a la modernización de equipamientos sanitarios, y ahí tengo que citar la ampliación de Cabueñes o los centros de Nuevo Roces, en Gijón, Pola de Lena y Sotrongio, todos ellos en construcción, que van a redundar en ese fin.

Señorías, nunca me voy a cansar de destacar la potente estructura sanitaria de nuestra comunidad, porque, créanme, es envidiable, dada su calidad, amplitud y cobertura, y porque es inseparable, además, del desarrollo económico. Sin el Estado autonómico sería un imposible. Así que aquellos que niegan el Estado autonómico les digo que aquí tienen una prueba de lo importante que es la descentralización de esta de competencia.

Y les voy a poner un ejemplo: el HUCA, la nave capitana de la sanidad pública asturiana, que se construyó gracias a la presión del Gobierno del Principado, presidido entonces por Vicente Álvarez Areces, y que tuvo que vencer la resistencia de un Gobierno de España que se negaba a ello, el Gobierno presidido por José María Aznar. Señorías, a veces hay que hacer memoria para saber dónde estaba cada cual. El HUCA es una realidad porque hubo varios Gobiernos que se empeñaron hasta el empecinamiento en ese propósito en Asturias. Y lo mismo vale para los hospitales comarcales: Cangas del Narcea, Arriendas, Jarrio o el nuevo Álvarez Buylla, que también está de aniversario, y que llevan todos ellos el signo y el símbolo, el sello de la política progresista. Sin ese empuje de aquel Gobierno, o de aquellos Gobiernos asturianos, y con otros partidos al frente del Principado, no existirían. Todas estas cosas hay que tenerlas en cuenta, porque la historia también da y quita razones.

Nuestro compromiso con los hospitales comarcales va a ser una constante en la legislatura. En Jarrio, por poner un caso, se han incorporado ya tres anestelistas, la semana pasada se incorporó una geriatra, próximamente un otorrino, y un oftalmólogo más.

La mejora de la atención también comprende el refuerzo de las prestaciones, como lo que tiene que ser la extensión de los cuidados de cáncer de mama y de colon, tan importantes, de la mejora de la

dotación tecnológica o de los avances terapéuticos, como los tratamientos basados en las células CAR-T. Las ayudas a los pacientes de esclerosis lateral amiotrófica —la ELA, como conocemos todos— es otro paso importante. Yo, aquí, permítanme que además recuerde, porque un conocido, un vecino, un amigo de Laviana, falleció esta misma semana de ELA.

A esta iniciativa debemos sumar el convenio firmado en diciembre con el Ministerio de Derechos Sociales para instalar un centro pionero de atención a quienes padecen esta enfermedad, en Oviedo, en el edificio del Materno Infantil, cuyas obras van a comenzar en el segundo semestre de 2025.

El próximo ejercicio, señorías, continuaremos estas políticas, a las que añadido hoy un compromiso más: la negociación del gran pacto por la salud mental, la urgencia en nuestros días. Hay muchas personas en crisis, muchas familias que sufren, y debemos darles una respuesta desde el sistema público. Es un objetivo de legislatura, que se tiene que plasmar en el próximo ejercicio. Ese acuerdo que confiamos en cerrar a mediados de 2025 será seguido, además, por la ley de salud mental.

El Gobierno de unidad está decidido a presentar un proyecto de ley que prohíba el consumo de bebidas energéticas a menores de 16 años, una medida para evitar los riesgos que supone para la salud.

Y toca ahora, señorías, el turno de la educación.

Comencé la intervención con una alusión al 5 de septiembre, jornada de estreno de Les Escuelines. Ese mismo día arrancó el primer curso gratuito de la historia para todo el alumnado de la escuela infantil. Y aquí, un inciso: si las escuelas de 0 a 3 son gratis es porque hay Presupuestos del 2024, y lo tienen que saber los asturianos y asturianas. O, lo que es lo mismo, hay que dar las gracias a la Federación Socialista Asturiana, a Convocatoria por Asturias, a Foro Asturias y a Covadonga Tomé, porque fueron los que votaron a favor de ese presupuesto. A los que votaron en contra, votaron en contra de la gratuidad de las escuelas de 0 a 3, señorías.

Otro hito, la gratuidad de escuelas infantiles, que demuestra que este Gobierno es ajeno al conformismo. No obstante, resta otro paso, que no depende..., no se pongan nerviosos, señorías. Señora diputada, no se altere, no se altere. Está más mareada usted que yo, y mire que lo estoy.

Resta otro paso que no depende de la voluntad del Ejecutivo, que es la aprobación de la ley necesaria para incorporar una demanda de todos los alcaldes y alcaldesas —incluso de los suyos, señorías—, para que se incorpore a setenta y dos centros de titularidad municipal a la red autonómica. De no mediar el bloqueo por descanso veraniego de la extrema derecha, ya estaría aprobada. Espero que lo hayan descansado bien. Apelo a la corresponsabilidad de los demás grupos para despacharla cuanto antes.

Muchas de las afirmaciones que acabo de hacer respecto a la sanidad también son aplicables a la educación. También en este caso gestionamos un gran patrimonio, que ha acreditado su calidad con todo tipo de informes y baremos, como bien refleja el informe PISA.

Miren, señorías, si hasta ahora estábamos orgullosos de mantener escuelas rurales con cuatro alumnos, o incluso menos, del impulso a la enseñanza bilingüe, o la estrategia de detección de altas capacidades, ahora podremos apuntar en el haber colectivo, porque tiene que votarlo esta Cámara también, la condición pionera de As Escolías.

Para nadie es un secreto que la matrícula escolar disminuye. Si nos guiásemos exclusivamente por razones económicas, hoy la plantilla docente podría decrecer en una proporción similar; sin embargo, hemos entendido que estamos ante una oportunidad para mejorar la calidad educativa.

Este curso hemos iniciado la reducción progresiva de la ratio a veintitrés alumnos por aula y, a partir de 2026, haremos lo propio con la jornada lectiva, conforme a lo pactado.

En consecuencia, serán necesarias casi quinientas plazas docentes más, y una aportación adicional de más de 23 millones de euros. La fórmula es bien sencilla, señorías: menos alumnado, más docentes, más recursos para educación, con el propósito de garantizar más equidad e igualdad de oportunidades.

Regreso a uno de los mensajes de fondo: nada de regalarnos los oídos, pero el respaldo del Gobierno de Asturias a la enseñanza pública está fuera de toda duda.

La inauguración del Instituto de La Florida, en Oviedo; el próximo fin de la ampliación del Rey Pelayo, en Cangas de Onís; los proyectos de obras del centro de Educación Especial de Montecerrao, del Instituto de La Corredoria, que se inaugurará el próximo curso, o del Colegio Nuevo Rocés, de Gijón, corroboran ese afán, también los proyectos en Avilés, en materia educativa.

También les adelanto que antes de fin de año presentaremos la estrategia para el alumnado autista, que supone el 50 % del alumnado con necesidades especiales. El objetivo es que el profesorado cuente con pautas específicas para mejorar su atención.

Y, ciertamente, no nos basta. De ahí el empuje a la Formación Profesional, esa lanzadera hacia el empleo que ha echado a andar con más de 10 000 plazas para nueva matrícula, 107 ciclos presenciales y colaboración de más de 3400 empresas.

Saben, señorías, que, con la entrada en vigor de la nueva ley, todos los cursos incluyen prácticas. Pues bien, Asturias ofrece desde el primer año el régimen intensivo, desde el primer año, con un mínimo de setecientas horas en la empresa, con una beca o un contrato.

Y ahora voy a la Universidad.

Señorías, con la estabilidad financiera asegurada para la Universidad hasta 2030, está ensanchando su horizonte.

En las últimas semanas no ha dejado de tener buenas noticias. Por ejemplo, se han implantado los títulos de Criminología y Ciencias del Deporte; por ejemplo, se han asegurado tres edificios para extender el Campus de El Cristo, un paso que facilitará la deseada unificación de sedes judiciales en Oviedo. Por cierto, en 2025, les anuncio, se acometerá el derribo del antiguo HUCA.

Y ha sido también la Universidad Oviedo la primera, la primera universidad de España, y nosotros la primera comunidad autónoma, en firmar un convenio con el Ministerio de Ciencia que permitirá incorporar cincuenta y siete profesores ayudantes doctores durante los próximos seis años.

Mientras, el Gobierno de Asturias continuará facilitando el acceso a estudios superiores, de modo que el nivel de renta no se convierta en un límite. Por quinto año consecutivo hemos congelado las tasas para beneficiar a veinte mil estudiantes, y por vez primera, hemos anunciado, este curso lanzaremos un programa de becas salario para el alumnado que más lo necesite.

Pero, señorías, no nos vamos a quedar ahí. Les quiero anticipar otra medida que irá en el presupuesto. La propuesta que hace el Gobierno de unidad progresista y reformista es que desde el próximo año la matrícula del primer curso universitario sea completamente gratuita a partir de un determinado umbral de renta. Es decir, será gratuita con un límite de renta.

Y, además, quienes superen un determinado porcentaje de créditos se beneficiarán también de la gratuidad el año lo siguiente. Pongo un ejemplo, quien estudia un grado de Ciencias y apruebe el 65 % de los créditos no tendrá que desembolsar un solo euro para la matrícula del próximo curso. Los detalles de esta medida novedosa serán explicados más en detalle por la Consejería de Ciencia.

Así es como trabaja este Gobierno. Un Gobierno que cree en favorecer la equidad y el talento, y que trabaja para que los ingresos familiares no decidan, señorías, quién puede y quién no puede obtener un título universitario.

El tercer epígrafe reseña las políticas de vivienda.

A nadie se le escapa que estamos ante un reto de país. El derecho constitucional a la vivienda es un derecho básico, un derecho a la dignidad que requiere la intervención de los poderes públicos, como precisa la Constitución. De otra manera, será un enunciado hueco. El Gobierno de Asturias ha resuelto hacer de la política de vivienda una de las banderas de este mandato.

En la medida de nuestras posibilidades, vamos a intentar que el artículo 47 de la Constitución sea algo más que una expresión o un deseo. Y esa decisión se ha traducido ya en hechos que son dignos de atención.

La iniciativa del Ejecutivo ha favorecido la construcción, en distintas fases, de 600 nuevas viviendas públicas distribuidas por toda Asturias. A esta cantidad hay que sumar rehabilitación de otros 180 inmuebles y de 1700 pisos de VIPASA. La extensión y mejora del parque público va a ser una constante de este mandato.

Me detengo en las cantidades. Solo en el primer ejercicio hemos conseguido movilizar más de 45 millones en distintos tipos de ayudas, desde las destinadas a la rehabilitación de fachadas a las previstas para el alquiler y el Bono Joven. Hemos puesto tesón para superar los cuellos de botella que habían impedido despachar las solicitudes pendientes y regularizar la situación, y lo hemos conseguido.

En cuanto a las ayudas del alquiler, antes de que termine el año, habremos agotado todo crédito disponible del 2024 y ya publicaremos una resolución a cargo del 2025.

En cuanto al Bono Joven, hemos alcanzado un porcentaje de ejecución por encima del 62 %, el segundo mejor dato de toda España.

También, señorías, nos disponemos a tomar otras medidas para facilitar el alquiler. Por ello, quiero anunciarles que trabajaremos en una figura que permita al Gobierno de Asturias captar pisos privados vacíos y gestionarlos, con garantías siempre para los propietarios. Vamos a ser capaces de afrontar un salto más en la vivienda pública de alquiler. La Administración actuaría como un avalista para asegurar tanto el cobro como el buen estado del inmueble.

Una vez más, y lo repetiré cuantas veces hagan falta, la zona de confort nos queda pequeña. Las políticas de vivienda afectan especialmente a la gente joven de Asturias. La emancipación no puede convertirse en un imposible para la juventud. En buena medida, las iniciativas de vivienda van a estar enfocadas en este propósito, en dar respuesta a las demandas de los jóvenes.

Y dedico los últimos minutos de este capítulo a las políticas sociales.

Y también en este ámbito es fácil rastrear el reformismo que impregna nuestro Gobierno. Les doy un hito más que notable: el 17 de mayo, el Consejo de Gobierno aprobó un gasto de 272 millones que garantiza la prestación de servicios sociales por los ayuntamientos hasta 2027, siendo la primera vez que ocurre. Esta dotación, que, además, fue muy celebrada por todos los ayuntamientos, con la firma conjunta de los convenios, reserva por primera vez una cantidad específica de 4 millones anuales para combatir la soledad no deseada, otro mal de nuestro tiempo. Un Gobierno que se distingue por su sensibilidad social debe tomar medidas para hacer frente a este problema cada vez más creciente. De ahí, señorías, que en el 2025 elaboraremos la estrategia contra la soledad no deseada.

Este primer ejercicio ha incluido otras novedades, como la mejora de la información sobre las prestaciones sociales. Desde junio existe una web que facilita el acceso tanto al salario social, al bono térmico o a la dependencia.

En la misma línea incluyo la habilitación de la tarjeta monedero, que, a final de año, les anuncio, señorías, habrán recibido tres mil familias.

La mejora de la atención a las personas mayores es uno de los ejes de la política social, y en esta meta hay muchos empeños, personas mayores que saben que para los asturianos y asturianas son sagradas. Lo vivimos bien en la pandemia, recordarán, cuando yo tantas veces decía «no abandonaremos a ninguna persona mayor, se luchará por cada vida», y así fue. Es de las cosas de las que más orgulloso me siento.

Uno de los más importantes es el refuerzo presupuestario del servicio de ayuda a domicilio, señorías, esencial para que puedan mantenerse en su entorno.

Al tiempo, continuará el desarrollo del nuevo modelo de atención residencial. Hemos puesto en marcha una unidad de convivencia en la residencia Valentín Palacio, en Siero, la segunda de Asturias, después de la que se implantó en Arriondas. El programa se va a extender con unidades similares en la residencia Santa Teresa, en Oviedo, en la Mixta, en Gijón, e Infiesto.

La agenda social de un Gobierno de progreso y reformas jamás está cerrada, señorías; siempre hay necesidades que atender, siempre. De hecho, ya ha salido a información pública el Anteproyecto de Ley de Infancia y Adolescencia, cosa que les animo a conocer y a participar, otro campo en el que queda mucho por hacer.

Hay que cambiar la mirada sobre las personas menores, y entender, señorías, que son sujetos activos de derechos y libertades que también tienen derecho a su protagonismo. Señorías, el día 8 presidí la entrega de las Medallas de Asturias, lo recordarán, porque algunos de ustedes, no todos, estuvieron. Confieso que fue una de las jornadas más emocionantes de mi biografía institucional. De joven, cuando era aquel chaval que decidió militar en el Partido Socialista, nunca me habría imaginado tener la posibilidad de homenajear desde la presidencia a Pablo García, uno de mis referentes.

Pablo García, luchador antifranquista, siempre me advirtió de que las libertades y los derechos se conquistan a diario, que nunca son irreversibles. Recuerdo esta enseñanza, porque voy a hablar de avances en igualdad y memoria democrática. Un recorrido imposible si Asturias hoy estuviera gobernada por el PP-Vox.

Nada encona más a la involución que las libertades de las mujeres, el reconocimiento de la diversidad sexual o la recuperación de la dignidad sepultada. Nada les incordia más, señorías, que el viento de la libertad. Hace mucho tiempo que el Principado está a la vanguardia de las políticas de igualdad. Para el Gobierno de unidad progresista es un orgullo mantener este liderazgo. Este año, por ejemplo, hemos cerrado ya la compra de un nuevo edificio en Oviedo para ampliar el Centro de Crisis de Víctimas de

Agresiones Sexuales, un recurso pionero en España que ha atendido a más de un millar de mujeres aquí, en Asturias.

Para avanzar en igualdad y combatir la discriminación, la educación es clave. Por eso, señorías, hemos reforzado el plan Coeducastur, que este curso ha incorporado a cincuenta centros de Primaria, para que los niños y niñas crezcan sabiendo que son iguales en derechos y obligaciones. Yo lo dije el otro día, el avance del feminismo, de la igualdad es el triunfo de los derechos de las mujeres, no la derrota de los hombres. Eso es algo que tenemos que entender.

También, señorías, hemos aprobado el I Plan de Igualdad de la Administración del Principado, el protocolo para evitar la violencia sexual contra las mujeres en el deporte, o el desarrollo de la estrategia para la abolición de la prostitución y la trata. La Universidad ya está trabajando en un estudio de la radiografía de ambas realidades en Asturias.

Este Gobierno considera que la igualdad efectiva entre hombres y mujeres justifica todo un mandato. La brecha salarial de género, el desequilibrio en los cuidados son realidades que nos apelan todos los días, como la brutal evidencia de la violencia machista.

No hay triunfos para celebrar, sino el compromiso de avanzar. Si algo queda atrás, señorías, que sea la involución.

En cuanto a la memoria democrática, no cabe temor, solo hay una seguridad: el binomio PP-Vox, como ha hecho en otras comunidades autónomas, hubiera clausurado todas las políticas. No hablaríamos en esta Cámara de las exhumaciones de El Rellán, en Grao, ni de las fosas de Parásimón, en Lena, ni de la constitución del Instituto de Memoria Democrática.

Ayer mismo, con la presencia del ministro de Política Territorial y Memoria Democrática, rendimos homenaje al general Riego, en Tuña, en Tineo. Con el extremismo... Por cierto, quiero agradecer la presencia de todos los grupos parlamentarios, menos uno, en el acto.

Con el extremismo a los mandos, el 23 de septiembre sería una fecha entregada a pasar simplemente hojas del calendario, no a la reparación y a la memoria histórica. La alternativa sería un amasijo de tierra y silencio, la costra de la indignidad.

De la misma manera, prestábame que dexáremos atrás el disenso sobre l'asturianu y l'leonaviegu. Pa empezar la revisión de l'acción cultural, pido de verdá al Partíu Popular que suelte les amarres cola estrema derecha. Nun pue dise de la mano colos que nieguen la mesma existencia de les dos llingües, dos ayalgues culturales envidiables. Faigo esti llamáu primero de qu'esti Parllamentu debata sobre la toma en consideranza, espero qu'esti mesmu período de sesiones, de la propuesta sobre la oficialidá.

Tenemos la oportunidad de superar les diferencies y axuntanos nun consensu que salvaguarde la supervivencia del asturianu y l'leonaviegu.

Entrúgome cuánto tiempo va haber que siguiu aguardando hasta qu'asumamos, señorías, que son patrimonios compartíos, non emblemes ideolóxicos.

Cuando se cumplieron cincuenta años del Conceyu Bable, aquel colectivu pionero fundáu por Xosé Lluis García Arias, Lluis Xabel Álvarez y Xuan Xosé Sánchez Vicente, tenemos que-yos rindir un homenaxe merecíu cola oficialidá, la frontera que siempre quisieron cruciar.

L'aprobación de los primeros criterios llingüísticos pa l'Alministración del Principáu sigue esi camín abiertu.

Tamién decidimos ampliar la ufierta escolar, cola implantación del Asturianu na etapa, na primer etapa d'Infantil, ye decir, a partir de los 3 años. Esta midida, obligatoria pa los centros y que sea voluntaria pa les families, va suponer la creación d'un centenar de places docentes.

Fixi un llamamientu munches veces al arguyu d'identidá, indisoluble del arguyu cultural, de l'autoestima colectiva y del aprecio polo propio. Pa una comunidá que ta recuperando l'enfotu nes sos fuercies, resulta fundamental. Por eso-y damos tanta relevancia a la posibilidá de que la cultura sidrera declárese Patrimoniu Inmaterial de la Humanidá esti mesmu añu, na xunta prevista pola UNESCO n'avientu.

El principiu de l'ampliación del Muséu de Belles Artes, el final de la restauración de la cúpula de la Llaboral o la conmemoración del milenariu del monesteriu de Corniana son vértices sobresalientes de la xestión cultural d'esti exerciciu, complementada col sofitu a l'actividá deportiva.

Señorías, aprovecho la solemnidá d'esta sesión parllamentaria pa reconocer l'esfuerciu y los éxitos del deporte asturianu nos Xuegos Olímpicos y Paralímpicos. Ellos y elles son un arguyu pa esta tierra.

El deporte ye salú y vida. El Gobiernu va seguir reforzando'l so sofitu presupuestariu pal añu que vien, nel que vamos acutar 1 millón d'euros pa les federaciones. La firma del conveniu cola Diputación de Lleón pa la electrificación de la Estación de Fuentes de Invierno, que remata una aspiración que vien de llargo, ye, amás, otra señal más de la política útil que practica'l Gobiernu d'Asturies.

Tranquilas, señorías, que ya quedan menos, dos capítulos para completar la intervención, no se revuelvan en los escaños.

Miren, el penúltimo lo voy a dedicar al impulso demográfico.

La explicación del orden es sencilla. En él, en el impulso demográfico, confluyen todas las demás políticas. Además, la cuestión demográfica, como saben, es poliédrica. El envejecimiento no es sinónimo de despoblamiento, del mismo modo que el saldo vegetativo no determina por sí mismo el número de habitantes. De hecho, tal y como anoté, Asturias gana población por la incorporación de emigrantes, de personas que han elegido el Principado para vivir y trabajar. Es una realidad creciente y bienvenida, mal que les pese a los xenófobos. Por cierto, en Sotrondio, bien, ¿no?

Hechas estas advertencias, cito algunas decisiones muy específicas.

La primera es, con todo merecimiento, la aprobación por amplio consenso de la Ley de Impulso Demográfico, y aquí quiero agradecer a todos los partidos que sumamos esfuerzos para ello. Recuerdo que el PP, al principio de la legislatura, pidió que tomáramos un poco más de tiempo, y les agradezco el fruto del consenso. Es bueno seguir esa senda.

La mejora de las ayudas y deducciones de la vía fiscal asturiana, con una obvia orientación demográfica, ha sido otro de los progresos de este año, un camino que vamos a continuar recorriendo todo el mandato, al igual que las políticas de retorno. Porque, sí, señoría, señorías, en abril creamos la oficina, que ya ha recibido 266 consultas, y hemos multiplicado el presupuesto en ayudas para quienes quieran volver a vivir en Asturias. Solo un dato: en el primer mes ya se habían valorado 40 solicitudes, tantas como todas las aprobadas en 2023.

La experiencia de otras comunidades, que a nosotros no nos cuesta reconocer en aquellas comunidades en las que creemos que hay aciertos, como Galicia y Aragón, nos permite acrecentar las expectativas en el resultado de estas decisiones. Si hemos sido un territorio de emigración, ahora aspiramos, con razones fundadas, a ser una comunidad de retorno.

Es un planteamiento innovador que enlaza, vuelvo a insistir, con un haz amplísimo de decisiones, como la mejora de la oferta de transporte público mediante el uso de las rutas escolares o las áreas de colaboración intermunicipal, como las previstas en los valles del Trubia, la cuenca del Narcea, o entre Ribadedeva y las Peñamelleras.

Seguimos reforzando la vocación municipalista del Gobierno, además, con el incremento de la cooperación municipal hasta los 10 millones, un fondo fundamental para los ayuntamientos, y el aumento del presupuesto para obras cooperables, hasta casi 16 millones.

Señorías, no hay fórmulas mágicas ni atajos, afrontamos un problema global y complejo que requiere políticas públicas ambiciosas y, sobre todo, sostenidas en el tiempo. Y es que no existen ejemplos de países ni territorios donde la tendencia demográfica haya cambiado de un día para otro, ni tan siquiera de una legislatura para otra. Quien diga lo contrario, miente. Es un reto a medio y largo plazo, que precisa, además, la implicación estatal, incluso comunitaria, pero precisa, sobre todo, el empeño de todos. Necesitamos perseverancia y constancia, pero podemos asegurar que nunca se habían acopiado tantos esfuerzos en Asturias para revertir el declive democrático.

Y ahora sí, señorías, inicio la última parte.

Entre mis palabras han encontrado, han visto ofertas de acuerdo, incluso peticiones expresas de apoyo. No me cuesta reconocerlo. Creo que la humildad es una buena forma de participar en la vida política, y a mí no me van a caer jamás los anillos para propiciar y pedir consenso.

También creo que he hecho patentes, incluso hasta la insistencia, la orientación progresista y la vocación reformista de este Gobierno. Me arriesgo a decir lo mismo respecto al destierro del conformismo, nada de conformismo. Si en alguna ocasión he transmitido autosatisfacción, autocomplacencia, o han entendido que lo trasmito, discúlpenme, porque no es mi objetivo. Yo me encuentro o me cuento entre los que tienen la plena seguridad de que todos los días me equivoco.

Hemos hecho cosas bien, señorías: sí; otras estoy convencido de que se pueden hacer mejor: también. Y con toda certeza queda mucho por hacer, quedan tres años de legislatura. Con esa actitud iniciamos, este Gobierno inicia el segundo año del mandato, decididos a llegar al último minuto de legislatura con la misma ansia de cambios, dispuestos a gobernar para todos, conscientes de los tiempos decisivos

que nos toca vivir, convencidos de que el Gobierno de unidad es la mejor garantía para asegurar el futuro de Asturias, superar los retos y aprovechar las oportunidades. Y también para hacerlo garantizando más igualdad, más libertad y más justicia.

Frente al peligro de involución, que se expande como una oleosa mancha reaccionaria y autoritaria por tantas partes del mundo y Europa, no exagero si digo que quienes se sientan identificados con la izquierda, y con el progresismo en general, tienen una responsabilidad especial a la hora de respaldar las políticas de progreso, también las de este Gobierno.

Señorías, no me engaño, todos los debates parlamentarios tienen sus liturgias, y este no se me escapa, ya llevo unos cuantos. Probablemente todos adivinemos, los que estamos aquí, cuáles serán las reacciones a mis palabras, incluso algunos ya las tienen escritas, a despecho, da igual lo que yo dijera aquí, lo vamos a ver pronto.

Como presidente del Principado, yo no les voy a pedir que renuncien a su ideología, señorías, ni siquiera a su táctica. En cambio, me atrevo a rogarles que no devalúen esta solemne sesión parlamentaria como si fuera un mero ritual. No hagan eso.

Tengo incluso un atrevimiento mayor: les pido lealtad con Asturias, una exigencia que tiene que ser aplicable a todas las personas que formamos la Junta General del Principado. Y en los primeros compases de mi intervención mencioné el acuerdo sobre financiación autonómica.

Señorías, este es un asunto crucial, determinante para el futuro de nuestra comunidad y para el modelo de Estado. Ese pacto es explícito sobre los planteamientos de Asturias. Tiene la solidez del rigor, la consistencia de una buena argumentación y la fuerza de la unidad.

Como saben, este viernes me entrevistaré con el presidente del Gobierno de España. Por cierto, jamás se me pasaría por la cabeza rechazar su invitación, fuese quien fuese el presidente, perteneciera al partido que perteneciera. Digo esto porque me sorprendió mucho escuchar a algunos presidentes autonómicos de otras autonomías dudar de si acudirían o no a esa reunión. Creo, sinceramente, que sería una irresponsabilidad impropia de mi cargo.

Ya saben cuál será mi hoja de ruta respecto a la financiación, porque la tienen muy a mano. Es el acuerdo de la práctica unanimidad de los grupos parlamentarios, y eso, señorías, ese acuerdo, se llama lealtad con Asturias.

¿Qué es la deslealtad? Lo voy a explicar.

La deslealtad consiste en desatenderse del acuerdo y demostrar, cada día con más claridad, una incomodidad evidente con el consenso. Pongamos las cartas boca arriba. Si algún grupo propone o acaricia el deseo de quebrar ese entendimiento, que lo diga y lo haga expresamente. Me atrevo a pedir lealtad, porque la practico, porque el Gobierno de unidad progresista es leal con Asturias. Si alguien quiere romper consensos para ir de la mano de la extrema derecha, que lo haga. Nosotros no lo haremos. Nunca aceptaremos nada que perjudique al Principado, nunca, como rechazamos el exceso de protección del lobo, como arrancamos en su día un plan de mejora de las cercanías ferroviarias, o como insistimos en la mejora de la alta velocidad, porque lo primero para nosotros es el servicio a Asturias.

Por eso, señorías, aplaudimos, cosa que nunca lo escucho, la revalorización de las pensiones, tan beneficiosa para tantos asturianos y asturianas; la reforma laboral, especialmente para tantos jóvenes y mujeres, o las ayudas a la industria, porque también así demostramos nuestra lealtad con Asturias.

La agenda de la reunión saben que es abierta. He leído por ahí que es solo de financiación. No, no es así. Yo he hablado con otros presidentes autonómicos, por cierto, del PP, y me han dicho que han hablado de todos los temas que les preocupan a sus comunidades, como es lógico cuando despachan con el presidente del Gobierno.

Aventurarme a adelantar el resultado sería osado, pero tenga todo el mundo por seguro que siempre voy a anteponer el interés de Asturias, siempre, sea sobre la financiación, sea para garantizar la modernización de la única siderurgia integral que queda en España, estratégica, además, para nuestro país.

En una semana, señorías, el Gobierno de Asturias traerá a la Cámara los presupuestos del 2025, con los rasgos inequívocos que les he ido describiendo. Ya hay muchas de las propuestas que luego podrán comprobar y analizar. Un proyecto progresista, donde la fiscalidad mejora para las clases medias y trabajadoras, con un refuerzo de la sanidad, la educación, las políticas de vivienda y los derechos sociales.

El consejero de Hacienda ya ha explicado las estrecheces derivadas de la reducción de ingresos, por un contexto extraordinario que se produjo, como saben, el año pasado. En este contexto están en juego 60 millones, que dependen de que el Partido Popular levante su bloqueo al techo de gasto en el Congreso. (*Rumores*). Señorías, no voy a hacer demagogia de esto. No les voy a pedir... (*Comentarios*.), no, no, escúchenme, escúchenme bien. Les va a venir muy bien.

El señor **PRESIDENTE**: Guarden silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Miren, yo no les voy a pedir que les digan a los diputados que representan al PP por Asturias que voten distinto al resto del PP en España. No, no les voy a pedir eso, porque eso es una demagogia. Los grupos parlamentarios nacionales, los grupos parlamentarios nacionales sabemos, los partidos nacionales sabemos cómo funcionan en ese sentido y sabemos lo que es la disciplina. Yo ese fariseísmo que les escuché lo dejo a otros.

Ahora, lo que sí me entristece, y les tengo que reconocer..., no, no es que les pida esto, no, no, lo que sí me entristece es escucharles justificar que el Principado de Asturias pierda 60 millones de euros, como si fuera un castigo que merecemos y sin hacer un mínimo intento para conseguir que eso cambie. Eso sí es deslealtad.

Yo estoy orgulloso, señorías, de presidir un Gobierno cercano, que practica la política útil y que está siempre disponible para el diálogo. Para el bien de Asturias, por el bien de Asturias, no hay trinchera partidista ni alambrada de siglas que valga. He enumerado una larga lista de propuestas que, a mi juicio, merecen un respaldo compartido. Me quedo ahí, porque decir «unánime» sería pretencioso.

Algunos acuerdos que pueden salir —las leyes de Ciencia, Proyectos Estratégicos, Escuelines, Turismo, actualización del mapa sanitario, pactos por el medio rural, la salud mental, la industria o los cuidados—, previstas todas ellas para el próximo año, superan los límites del partidismo. Son medidas que nos apelan a todos los grupos, así que reitero la invitación también para sumar, yo les invito a sumarse al acuerdo por la oficialidad del asturiano y del eonaviego. Sería una prueba de evolución y madurez.

Por supuesto, también espero contar con un amplio apoyo de esta Cámara para aprobar el presupuesto de 2025, imprescindible para cumplir los objetivos que he ido marcando, especialmente los de la concertación social, porque una cosa va con la otra.

Es obvio que la cercanía programática facilita el entendimiento, pero el Gobierno de unidad progresista y reformista está dispuesto a dialogar y negociar con todos y cada uno de los grupos parlamentarios, con una única excepción, la excepción manifiesta de quienes solo buscan sembrar crispación, los que niegan los derechos y libertades de las mujeres, los que niegan la violencia machista y, señorías, ahora ya sabemos, abiertamente piden la desaparición de las comunidades autónomas, como pudimos escucharles a ustedes.

El resto, el resto, señorías, si no estamos de acuerdo en todo, intentemos estar de acuerdo en algo, en parte, porque estoy seguro de que siempre vamos a poder llegar a puntos encuentros ambas partes. Asturias se merece ese esfuerzo, merece entrega y generosidad para continuar recorriendo la década del cambio. El Gobierno de Asturias seguirá liderando esta transformación, que es tan ilusionante como imparale.

Miren, señorías, somos y seremos un Gobierno dialogante, cercano y útil, porque, siendo así, gana Asturias.

Pero que nadie, por favor, confunda ser dialogante con no tener firmeza para defender a todos los asturianos y asturianas, no solo a unos pocos. Nos enfrentaremos a quien haga falta para defender a Asturias siempre.

Que nadie se confunda, repito, estamos orgullosos de los cambios hechos por este Gobierno, pero no somos conformistas. Uno no está aquí para conformarse cada día con lo que pudo hacer, sino para lograr lo que hasta ayer parecía imposible. Soy el primer inconformista, como inconformista es el conjunto de Gobierno. Esa es la filosofía de todos los consejeros y consejeras. Es una responsabilidad única, créanme, y un orgullo que tu gente te dé el trabajo de gobernar el lugar donde naciste, donde te criaste, donde vives o donde trabajas. Por eso este Gobierno no les puede defraudar con excusas.

Que nadie se confunda, somos respetuosos con todas las opiniones, pero somos intolerantes, eso sí, con la violencia machista, negacionismo ecológico o cualquier tipo de discriminación por origen, color de piel u orientación sexual. Somos tajantes en eso.

Asturias, señorías, es una tierra de oportunidades y, como hicieron en otros lugares del mundo, esto tiene que incluir a todas las personas, concierne a todos. No habrá tolerancia con quien quiera regresar al pasado, retroceder en derechos y recortar libertades. Si algunos quieren convertir en tendencia ir por la vida repartiendo odio o discriminando al diferente; si lo moderno, según algunos, señorías, es el odio al otro ser humano —por cierto, algo muy del siglo pasado—, Asturias será la contratendencia. Seremos los más tradicionales del mundo, señorías, sorpréndanse, porque respetaremos los derechos de todas las personas, y también los más clásicos, y llevaremos, señorías, a la justicia a todo aquel que cometa delitos de odio.

Tampoco confundan buscar acuerdos con desviar el rumbo. Estamos seguros de lo que estamos haciendo, y lo estamos entre todos y todas. ¿Y lo mejor, señorías, saben qué?, es que ya no estamos en la casilla de salida, ya empiezan a verse los resultados. Por eso invitamos a los vendedores de calamidades de toda la vida a desistir, porque aquí, en Asturias, está saliendo el sol.

Teníamos que recuperar la autoestima como pueblo para que el mundo nos viera. Eso venimos haciendo todo este tiempo, y de forma especial este último año. Y les puedo asegurar que hay pocas cosas que he tenido tan claras en mi vida como la necesidad de que Asturias recuperara su autoestima.

Así que, señorías, es aquí, es ahora, es con y para todos los hombres y mujeres de Asturias.

Llegó nuestro momento.

Muchas gracias. *(Aplausos)*.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Muchas gracias, señor presidente.

De acuerdo con el artículo 192 del Reglamento de la Cámara, se suspende la sesión hasta mañana a las nueve horas.

Muchas gracias.

(Eran las doce horas y veinticinco minutos).

